

DOCENTES CON DECENCIA

El pasado 26 de diciembre leí con asombro en Diario Jaén el artículo "Y PISA nos piso fuerte" de Bernardo Munuera (licenciado en Humanidades). En este artículo se hacía alusión a los resultados del informe PISA, y decía textualmente:

"...Y si nosotros no leemos, ¿va a leer un zagal de 12 años que lo único que le interesa es sacarse la pelusilla del ombligo mientras le abre la cabeza al soldado del ejército enemigo en el videojuego "comete los sesos"? O, ¿va a leer el zagal cuando su memoria está más saturada con los nombres de la Liga española, del Calcio de la Premier y de la Liga de fútbol que se organiza en el campillo donde va un día sí y otro también a jugar al "furbol"? ¿O va a leer un zagal, o zagala narcotizada por los cincuenta bodrios televisivos que se emiten semanalmente? Y si no lee el zagal, qué pollas va a comprender - como se diría en este rapituso Jaén?. ¿Qué solución nos queda le cambiamos los padres al zagal? ¿ECHAMOS AL PARO EL EJÉRCITO REGULAR DE HOLGAZANES QUE HAY EN LA ENSEÑANZA?..."

Se puede decir más alto, pero no más claro. ¿Acaso este hombre había redactado el artículo bajo los efectos de los excesos navideños? Como docente que trata de realizar su profesión con la máxima decencia y dedicación, no lo comprendo.

¿Cómo se puede generalizar en un gremio tan numeroso llamándonos holgazanes? Acaso lo dice por experiencia, vamos, por su propia experiencia. No consiento que se pueda hablar de ejército de holgazanes, porque nos abarca a todos y a todas, aunque sólo hubiera un docente trabajador. Ciertamente este señor habita en su propio mundo, un mundo que no se corresponde con la realidad.

Como en todos los colectivos, y más aún, en uno tan amplio como el nuestro, hay de todo, efectivamente cohabitan holgazanes, pero es injusto generalizar cuando hay muchos más que se ocupan y preocupan por la educación de sus alumnos y alumnas.

¿Conoce este señor como se trabaja en todos los centros educativos andaluces? ¿Ha observado a cada uno de los docentes como desempeña su función? ¿Sabe en qué condiciones desempeñamos nuestro trabajo? ¿Ha comprobado como nos dejamos la salud en nuestro quehacer diario? ¿No es suficiente con demostrar nuestra valía mediante un proceso de selección tan duro como suponen las oposiciones para el Magisterio? ¿Acaso tenemos que pasar hambre de nuevo para demostrar que somos mejores profesionales?, porque quizás sea eso, hacer honor al dicho "pasas más hambre que un maestro escuela". ¿Trabajaban más aquellos docentes que los de ahora y por ello sus alumnos y alumnas obtenían mejores resultados escolares? Si claro, los pocos que podían estudiar. ¿Quiere usted que se retroceda 40 años atrás? ¿Los niños de antes tenían los mismos intereses y experiencias que los de ahora? ¿La educación y la cultura avanzan paralelamente al desarrollo social?...

Si lo que pretendía era llamar la atención, desde luego que la llamó en mi persona, más aún cuando se trata de un licenciado en Humanidades. ¿Qué clase de humanista puede realizar una valoración tan simple de sus, no sé si, colegas? ¿Que clase de humanista puede tratar por tontos y analfabetos a sus vecinos? Parece ser que en Jaén sólo lee él. ¿Qué clase de humanista puede tratar a los niños y niñas con tal desprecio? Como habrán comprobado he hablado de alumnos y alumnas, de niños y niñas, como se les debe de denominar con respeto. Los términos zagal y zagala no son ofensivos, pero utilizado en un contexto como el descrito en su artículo me parece despectivo.

Sólo espero que el Sr. Licenciado no ejerza la función docente porque pobre de sus alumnos y alumnas... Alguien con tales prejuicios no puede aportar nada a la enseñanza y menos aún a la educación.

Juan Carlos Muñoz Díaz

Maestro de Educación Primaria
Especialidad: Educación Física
CEIP "Ntra. Sra. de la Nieves"
Pegalajar (Jaén)

e-mail: jucamudi@telefonica.net

Web personal: www.telefonica.net/web2/efjuancarlos